

FIESTA DE GUARDAR

Javier GARCÍA RODRÍGUEZ

Para encontrar también la poesía
en el mullido eslogan,
en el tosco sintagma,
en la palabra oscura y cegadora,
en sus resquicios,
en el mensaje claro, en sus afueras,
en el encuentro apenas retenido
de un verbo misterioso,
y en un espacio
donde elevar también una blasfemia.

Y contra la certeza de decir lo sabido,
de saber lo ya dicho,
de saciarse de lugares comunes,
de panfletos, de fórmulas vacías,
de alambiques volátiles
donde destila el tedio sus licores.

A favor de la búsqueda y sus miedos.
A favor del futuro, del pasado también
y sus memorias crudas al pasar la garganta.
Y a favor del enigma y el sigilo,
del ruido y de la furia, del peligro
y del inquieto estar,
tan solo.

Con aquel que se muestra,
con el otro
que se busca por dentro

y por si acaso.
Con el post, con el neo, con el retro,
también con el que indaga
y con el que ha encontrado.

Porque ya nos rodean los que no tienen lengua
y los que la han perdido
—a veces don de lenguas, a veces deslenguados—,
hay que hundirse en el fuego
y quemarse hasta el fondo.

TROPELIÁS